



W.K. KELLOGG FOUNDATION



# La Universidad comprometida con las comunidades



1. Se empieza cultivar papaya y vender.  
2. Se compra sacca Carla, esa de Giacomo  
unida a la sacca y tiene a pollos, cerdos  
(se abian de por  
comer)  
3. Se compra papaya  
4. Se empieza producción de papadillo y esjeta d  
coco.  
5. Se use a Gramoon





# Prefacio

La Universidad Americana de Beirut (AUB), en asociación con la Confederación Mundial de Asociaciones de Educación Superior para la Agricultura y las Ciencias de la Vida (GCHERA), La Universidad EARTH y la Fundación WK Kellogg lanzaron un proyecto sobre “Transformación de la educación superior”. Este proyecto busca compartir cinco elementos clave del éxito practicados por la Universidad EARTH y otros con universidades en México y Haití, y toda a través de la red universitaria mundial de GCHERA durante un período de tres años, entre julio de 2018 y junio de 2021.

El Meta del proyecto es abogar por la educación de los futuros líderes con el compromiso de servir la sociedad- líderes capaz de afectar positivamente cambios en su entorno, la promoción de la paz y la comprensión, y respetando la diversidad al tiempo que contribuye soluciones para los grandes retos del Siglo 21. El propósito del proyecto es animar y facilitar procesos de cambio dentro de la universidad, así como para promover un mayor compromiso de la universidad con la comunidad en general para lograr los objetivos gemelos de producir líderes futuros y agentes de cambio, además de fomentar una mayor prosperidad y equidad en la sociedad.

Esta publicación es uno de una serie de cinco documentos que presentan elementos clave del éxito que el proyecto busca compartir y que, en conjunto o individualmente, puede contribuir a facilitar el proceso de transformación de la universidad. Estos cinco elementos se consideran fundamentales en la formación exitosa de líderes que estén preparados a ofrecer soluciones a los retos diversos y complejos de alimentar a una población cada vez mayor y más diversa en una forma sostenible, mitigar y adaptar al cambio climático y a la vez e contribuir al bienestar económica de nuestras comunidades. Esto requiere líderes con una ética y valores sólidos, así como una base sólida en el conocimiento teórico y las habilidades prácticas necesarias para proporcionar las soluciones técnicas, ambientales y socialmente sensibles necesarias. Los cinco elementos clave del éxito presentados en la serie de documentos son la educación experimental / participativa; compromiso con la comunidad; formación en educación y desarrollo empresarial; liderazgo ético y basado en valores; y toma de decisiones y resolución de conflictos.

Tres factores adicionales que mejoran el impacto de los cinco elementos del éxito debe considerarse también. El primero es el papel del profesor universitario como facilitador del aprendizaje, el segundo es un reconocimiento explícito de que los cinco elementos de éxito deben permear y ser reforzados en todo el sistema educativo universitario, incluyendo tanto las actividades y programas curriculares y co-curriculares, y la tercera es la necesidad de cambios en las políticas que son esenciales para su éxito.

El papel tradicional del profesor universitario como repositorio de conocimiento cada vez está siendo cuestionada. Un sistema educativo que presenta los elementos clave del éxito visualiza un rol para el profesor como uno que guía y facilita el aprendizaje de los alumnos a través del descubrimiento, el aprendizaje auto dirigido, el análisis, la reflexión, la interacción grupal, entre otros. La responsabilidad del profesor es crear un ambiente de aprendizaje estimulante y proveer a los estudiantes con oportunidades reales para observar, desarrollar ideas, aplicar teorías, implementar soluciones y aprender de los resultados. En lugar de centrarse en “cubrir el material”, los profesores deberían preocuparse que los estudiantes aprenden en múltiples niveles, incluyendo la resolución de problemas y las habilidades analíticas, la confianza en sí mismo, el trabajo en equipo, las habilidades de relaciones personales, entre muchos otros. Los profesores deben ser reconocidos y estimulados por sus innovaciones y contribuciones como “Facilitadores del aprendizaje”. El compromiso del profesor con la educación participativa, para el aprendizaje con y desde la comunidad, para proporcionar retroalimentación y apoyo continuos requiere tiempo y compromiso más allá de la presentación de conferencias y supervisión de las sesiones de laboratorio.

Además del rol cambiado para el profesor como facilitador del aprendizaje, toda la universidad debe comprometerse con el sistema de aprendizaje orientado hacia los cinco Elementos del éxito. Como los cinco ensayos dejan claro, cada elemento de éxito va más allá del aula tradicional e involucra a todos en el campus y más allá, incluyendo miembros de la comunidad. El aprendizaje participativo y vivencial se producen en la comunidad, en las fincas, como parte de las actividades de investigación y como parte de las empresas comerciales de la universidad. La ética y los valores no solo se discuten y analizan en el aula, sino que deben ser características clave del entorno universitario, incorporados en las políticas institucionales y demostrados de manera consistente por los administradores, profesores, personal y estudiantes de la universidad. La

resolución efectiva de conflictos es una habilidad adquirida que requiere evaluación y análisis sistemático y debe ser practicado de forma activa en las relaciones entre la facultad, personal, administradores y estudiantes y así como entre la universidad y la comunidad en general. Los proyectos de equipo desarrollados en clases brindan un ambiente fértil para fomentar las habilidades para resolver conflictos, al igual que las actividades extracurriculares. El compromiso de la universidad con la comunidad involucra a administradores, profesores, estudiantes y personal, al igual que la inclusión del espíritu empresarial en el currículo. Cada una de las cinco áreas son complementarias y de refuerzo.

La integración exitosa de los elementos del éxito con frecuencia requerirá cambios en las políticas, y en muchos casos un replanteamiento de la misión y visión de la universidad. La educación de líderes requiere la creación de una comunidad de aprendizaje centrada en el estudiante. Las políticas de la universidad deben promover un mayor compromiso de los profesores, el personal y los estudiantes con la comunidad; aprendizaje impulsado por el estudiante donde los estudiantes asumen más responsabilidad de su propia educación; proyectos empresariales dirigidos por estudiantes; Supervisión estudiantil de la investigación, y otras iniciativas. Los cambios en las políticas pueden incluir cambios en los programas de estudio, el acceso institucional de los visitantes de la comunidad, el acceso de los estudiantes a laboratorios y campos, así como el nivel de responsabilidades otorgadas a los estudiantes para reforzar su aprendizaje. Las políticas de la universidad deben reconocer y recompensar el nuevo rol del profesor como el “Facilitador del aprendizaje” como un camino válido y viable para el avance dentro de la comunidad universitaria. Por lo tanto, es fundamental tener en cuenta los cambios de política para garantizar cualquier proceso exitoso de transformación universitaria.

Esperamos que esta serie de documentos sea de utilidad para su universidad mientras participa en un proceso de transformación. Tómelos como una invitación para abrir un diálogo y estimular el debate para mejorar el proceso de transformación de la universidad<sup>1</sup>.

**James B. French** | Director del proyecto

1 Lo que está escrito en esta serie de documentos representa las opiniones de los autores y no necesariamente representa el pensamiento o la visión de la Universidad Americana de Beirut, GCHERA, la Universidad EARTH o la Fundación W.K. Kellogg.

# La Universidad comprometida con las comunidades – enfrentando los retos comunitarios





W.K.  
KELLOGG  
FOUNDATION



Dra. Julieta Mazzola<sup>1</sup>

## Introducción

La Universidad tiene responsabilidades en múltiples dimensiones, debe formar profesionales con altos conocimientos científico técnicos y orientados al trabajo, apoyar la formación de ciudadanos responsables y autónomos mientras genera conocimientos e innovación a través de la investigación y promueve alternativas para el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad. Estas tres dimensiones típicas de la universidad (enseñanza-aprendizaje, investigación y compromiso comunitario) están sumamente relacionadas, y son los profesores y los estudiantes quienes a través de los procesos de enseñanza – aprendizaje y la investigación orientados a la realidad, pueden poner en marcha el compromiso de la Universidad con las comunidades.

Para formar profesionales que enfrenten los retos del siglo XXI y que además sean ciudadanos responsables se requiere que los estudiantes conozcan y analicen críticamente los problemas y necesidades relevantes de las comunidades y los complejos desafíos globales y se comprometan a promover **cambios** en esa realidad. Para generar cambios positivos en la sociedad son necesarios líderes éticos que promuevan el diálogo y la colaboración, demuestren humildad, compromiso social, honestidad, respeto y empatía, generen confianza, inspiren, busquen soluciones creativas y trabajen para ponerlas en marcha. El trabajo con la comunidad brinda una excelente oportunidad para aprender o reforzar estas habilidades y valores.

Al asumir los retos comunitarios como parte de su proceso educativo los estudiantes se fortalecen tanto desde la perspectiva humana como profesional. Los y las estudiantes enfrentándose a la compleja realidad tendrán más

<sup>1</sup> La doctora Mazzola es profesora de la Universidad EARTH y coordinadora del Programa de Trabajo Comunitario.

oportunidades para reflexionar sobre sus propias ideas y conocimientos, perfeccionar su capacidad de análisis, fortalecer sus capacidades de pensamiento crítico y resolución de problemas y promover su creatividad e iniciativa.

Este ensayo apunta a analizar ciertas dimensiones del compromiso de la universidad con la comunidad, presentando algunos conceptos relevantes, realizando una breve referencia a la evolución de esta relación, describiendo formas específicas de implementación, desarrollando el caso de la Universidad EARTH y rescatando elementos claves y aprendizajes a modo de reflexiones finales.

---

## Antecedentes y breve contexto teórico

---

La integración de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación para enfrentar los problemas y las necesidades locales es una responsabilidad y una oportunidad para la Universidad. Si los estudiantes, los profesores y la comunidad universitaria trabajan en forma colaborativa con las comunidades será más fácil abordar los retos comunitarios y enfrentar los desafíos globales, pero también formar profesionales y ciudadanos responsables y preocupados con el bienestar colectivo.

La colaboración entre la Universidad y la comunidad ha tomado varias formas a lo largo de los últimos años. Tomando como ejemplo la evolución de esta colaboración en los Estados Unidos, en los años ochenta se pusieron en marcha los movimientos de *servicios comunitarios* orientados al voluntariado o relacionados con actividades extra-curriculares. El término y la práctica del *aprendizaje-servicio* también surge en esos años, con una perspectiva más académica, orientado a dimensiones cognitivas y cívicas más profundas y por tanto vinculado a la misión educativa y en algunos casos a cursos específicos. En la década de los '90, el *compromiso cívico* se convirtió en el paradigma dominante, con el objetivo principal de que los estudiantes participaran activamente en los procesos democráticos (Swearer Center, 2017).

A principios del 2000, las Universidades se enfocaron en investigar y medir los resultados del aprendizaje-servicio, y las evidencias surgidas resaltaron que las actividades esporádicas de aprendizaje-servicio no eran las formas más efectivas para



promover el aprendizaje de los estudiantes ni el impacto en las comunidades. Surge así, un nuevo paradigma de participación comunitaria en el que los intereses y las necesidades de la comunidad vuelven a ocupar el centro, enfatizando la importancia de relaciones recíprocas a largo plazo con organizaciones o grupos locales y comunitarios, la asociación con estos actores es un elemento clave para las Universidades (Swearer Center, 2017).

La Fundación Carnegie define el Compromiso con la Comunidad “como la colaboración entre las instituciones de educación superior y sus comunidades más grandes (local, regional / estatal, nacional, global) para el intercambio de conocimiento y recursos de beneficio mutuo en un contexto de asociación y reciprocidad”. El compromiso de la Universidad con la comunidad debe ser una relación a largo plazo en la que cada parte aporta sus necesidades y activos y, a través del proceso colaborativo, se definen metas y resultados que beneficien de igual manera a todos los actores. El énfasis está puesto en la reciprocidad, apuntando a que la relación es en doble vía y que debe beneficiar a ambas partes simultáneamente (Campus Compact, 2008).

La promoción de procesos de enseñanza–aprendizaje e investigación vinculados con la realidad comunitaria son un excelente escenario para formar estudiantes utilizando la experiencia y la práctica en la búsqueda de soluciones a los retos locales y globales. Enfrentar las complejas situaciones de la realidad es fundamental para comprender, analizar y fortalecer los procesos de toma de decisiones para resolución de problemas. Asimismo, esta vinculación permite desarrollar la sensibilidad y el compromiso social y ciudadanía entre los estudiantes, promoviendo la creatividad, el pensamiento crítico, la empatía, el diálogo y otras capacidades y valores fundamentales para la construcción de liderazgos éticos que puedan promover cambios en la sociedad. De la mano con la comunidad, analizando sus desafíos y oportunidades, los estudiantes pueden consolidar su formación empresarial, replicando experiencias o promoviendo proyectos empresariales con los pobladores.

---

# La diversas formas de implementación y la experiencia de la Universidad EARTH

---

La Universidad puede profundizar su compromiso con la comunidad integrándola a las prioridades institucionales y, tal como describe el Reporte de RUFORUM (2017), incluyéndola en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, las actividades de investigación, el intercambio de conocimientos, las revisiones curriculares y de cursos, la facilitación de procesos educativos y la promoción de innovación social con estudiantes, profesores y funcionarios, entre otros. A se describen sucintamente estas formas de vinculación, resaltando los principales aprendizajes y desafíos de cada uno. Asimismo, se presenta el ejemplo del compromiso de la Universidad EARTH con las comunidades, principalmente a partir de los procesos de enseñanza- aprendizaje y en detalle uno de los cursos de aprendizaje-servicio denominado Escenario Comunidad.

En cuanto a los *procesos de aprendizaje*, los estudiantes y los profesores pueden aplicar sus conocimientos y habilidades con grupos o comunidades seleccionadas, para colaborar con ellos en la resolución de problemas y mejorar la calidad de vida de sus pobladores. Puede realizarse con estudiantes de varias disciplinas o cursos y es lo que generalmente se denomina aprendizaje -servicio. El aprendizaje-servicio es una forma de aprendizaje basado en la comunidad, una pedagogía que involucra a los estudiantes en el estudio de los problemas comunitarios para mejorar sus aprendizajes y la aplicación de los contenidos académicos. Otras formas de aprendizaje basado en la comunidad son: visitas de campo, pasantías, prácticas, experiencia de trabajo, voluntariados, entre otras. El proceso de aprendizaje de la mano con la comunidad debe estar bien planificado, con objetivos, actividades y formas de evaluación claras y comprendidas por todos los actores involucrados. Los elementos centrales de la experiencia con comunidad son la acción y la práctica, pero para que éstos se conviertan en aprendizajes se requiere de procesos de reflexión, discusión y diálogo. Con la reflexión, los estudiantes examinan sus experiencias críticamente y fortalecen tanto

sus aprendizajes como sus acciones de apoyo comunitario. Asimismo, la reflexión promueve un análisis más complejo de los problemas y soluciones y permite generar nuevas ideas y pensamiento crítico (Ash S. y Clayton P., 2004).

Las comunidades pueden formar parte también de las *investigaciones*, trabajos de tesis y disertaciones. Las investigaciones pueden integrar los conocimientos, prácticas y experiencias de los pobladores y las comunidades pueden convertirse en actores claves en investigaciones participativas, procesos de investigación - acción o investigaciones colaborativas. De este modo la comunidad contribuye con su *expertise* y comparte las responsabilidades y la propiedad de los conocimientos alcanzados (RUFORUM, 2017). En este sentido son fundamentales una adecuada comunicación, la confianza y respeto mutuo, la integración y respeto a la diversidad humana y a las distintas culturas y un manejo efectivo de los desafíos que pueden surgir en relación a desequilibrios de poder y recursos, compromisos a largo plazo, conflictos de intereses, presupuestos o financiamiento, entre otros (Suarez-Balcázar Y., Harper G. y Lewis R., 2005).

Además, esta integración comunidad-Universidad puede promover un *intercambio de conocimientos* entre los diversos actores, los conocimientos de la academia pueden ser accesibles para las comunidades a través de entrenamientos, manuales, asesorías técnicas. Pero también las comunidades pueden contribuir con sus conocimientos y prácticas a los procesos académicos y entre ambos construir nuevos conocimientos locales. Los conocimientos locales son aquellos que integran los conocimientos tradicionales (saberes populares o ancestrales) con los conocimientos técnicos, aquellos provenientes de ámbitos académicos o científicos (Mazzola J., 2015). Esta vinculación con las comunidades puede beneficiar el diseño de un *nuevo currículo o cursos* que respondan a las necesidades específicas de las comunidades, tanto para miembros de las comunidades como para estudiantes y pueden incluir entre sus facilitadores a líderes comunitarios u otros pobladores destacados (RUFORUM, 2017). *La innovación social* y el emprendedurismo social son nuevos modelos orientados a solucionar los problemas o necesidades sociales, pero también apuntan a pensar en cómo innovar para generar más impacto (Swearer Center, 2017). Los estudiantes, funcionarios y profesores universitarios pueden aportar a este propósito a través de nuevas formas de extensión, servicio comunitario, enseñanza-aprendizaje. Estos nuevos modelos deberían ser explorados con mayor detenimiento.

La **Universidad EARTH** tiene como misión formar líderes con valores éticos para contribuir al desarrollo sostenible y construir una sociedad próspera y justa, mientras que su visión apunta a aliviar la pobreza, promover la justicia social y construir un futuro en el que las comunidades logren sostenibilidad y prosperidad para todos. Como parte de su formación en EARTH, los estudiantes durante los cuatro años de la carrera, cuentan con la posibilidad de participar en diferentes actividades curriculares experienciales enfocadas a conocer y enfrentar problemas comunitarios, analizarlos y promover o participar en proyectos que generen el desarrollo comunitario y el bienestar rural. Estas actividades fortalecen varias competencias del perfil del graduado entre las que se encuentran el liderazgo, el compromiso social, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la capacidad de razonar, analizar y sintetizar para resolver problemas, la capacidad empresarial y el trabajo para el desarrollo sostenible. Todas estas competencias pueden ser desarrolladas o fortalecidas durante su experiencia con las comunidades y en la realidad rural, pero para ello se requiere planificar acciones que procuren que estas experiencias sean profundas y transformativas. A continuación, se describirán las principales actividades curriculares vinculadas con la comunidad, según sus años y objetivos principales.

Tanto en primero como en segundo año, las actividades de integración de nivel son experienciales y cuentan con un componente comunitario. En primer año, los estudiantes participan en giras o visitas de campo durante una semana que tienen como objetivo exponer a los estudiantes a distintas realidades productivas del trópico húmedo costarricense. Para ello visitan fincas o empresas y conocen aspectos relacionados con cultivos tropicales, maquinaria y equipos agrícolas, mercados y empresas, ganadería y medio ambiente y liderazgo comunitario. En segundo año realizan, durante una semana, una práctica autogestionada en fincas o empresas costarricenses. Durante esa experiencia los estudiantes conocen, evalúan, aportan sus conocimientos y aprenden aspectos técnicos agro-empresariales según un acuerdo previo con sus anfitriones.

Asimismo, durante primero y segundo año, los estudiantes participan en un curso obligatorio denominado Experiencia de Trabajo y rotan cada trimestre en uno de los seis escenarios de aprendizaje (Finca de Cultivos, Finca Forestal, Finca Pecuaria Integrada, Finca Integrada Orgánica, Prácticas de Servicios Agrícolas y Ambientales, Escenario Comunidad). El Escenario Comunidad se describirá con detalle más adelante. En tercer año y durante su estancia en el campus La Flor (ubicado en el

trópico seco de Costa Rica), los estudiantes viven con una familia rural durante siete semanas y se involucran en actividades de desarrollo comunitario mientras trabajan en empresas locales. Ese mismo grupo de estudiantes, durante el último trimestre de tercer año, realiza una pasantía en una empresa, una finca o una organización no gubernamental que puede estar ubicada en cualquier lugar del mundo. Durante su pasantía, los estudiantes también deben participar en proyectos de desarrollo comunitario existentes o que ellos mismos diseñen. En cuarto año, los estudiantes realizan su Experiencia Profesional en uno de los seis escenarios de Experiencia de Trabajo, por tanto, un grupo tienen la oportunidad de seleccionar el Escenario Comunidad y también pueden elegir realizar su proyecto de graduación o proyecto final de investigación en la comunidad.

En el **Escenario Comunidad**, los estudiantes de primero y segundo año durante un trimestre, trabajan un día completo a la semana con familias y organizaciones rurales vinculadas con actividades agrícolas y ambientales. El objetivo general del curso es promover la conciencia social del estudiante, involucrándolo en actividades de desarrollo comunitario que permitan fortalecer su formación integral. Durante esta experiencia los estudiantes conocen y comprenden la realidad social, económica, ambiental y política de las comunidades rurales cercanas a la Universidad; tienen la oportunidad de intercambiar ideas y experiencias con los pobladores y familias, promoviendo un diálogo respetuoso y aprendiendo de sus conocimientos; participan activamente en iniciativas y proyectos de desarrollo rural y reflexionan sobre su experiencia personal y sobre lo que sucede en su entorno.

Esta experiencia podría enmarcarse en la estrategia de aprendizaje-servicio ya que los estudiantes promueven su compromiso social, desarrollan sus capacidades de comunicación y pensamiento crítico, conocen los problemas y necesidades de las familias rurales y las organizaciones locales y participan en la búsqueda de soluciones. Los estudiantes también tienen la oportunidad de conocer y aplicar herramientas de diagnóstico y de planificación participativa, de evaluación y monitoreo de proyectos. Estos aprendizajes se generan mientras trabajan promoviendo agricultura sostenible, fortalecimiento organizacional, valor agregado, pequeños emprendimientos locales y conciencia ambiental en las comunidades, existiendo entonces beneficios mutuos tanto para las comunidades como para los estudiantes.

La experiencia que cada estudiante vive en comunidad es única, porque depende de sus vivencias y conocimientos previos, de su contexto cultural, de la organización o familia con quien interactúe y su coyuntura e iniciativas, entre otras variables. Es por esto, que un elemento central durante esta experiencia es la reflexión ya sea grupal o individual, dado que el Escenario está orientado a promover cambios en la conciencia social de los estudiantes. Para ello, los estudiantes deben tener oportunidades de explorar y cuestionar sus propios comportamientos, actitudes y pensamientos. Autores como Mayhew y De Luca (2007) mencionan que los aprendizajes de aspectos relacionados con la justicia social pueden ser alcanzados abriendo oportunidades estructuradas de reflexión y discusión para contemplar distintas perspectivas del mundo. Los aprendizajes ocurren cuando los estudiantes se exponen a nuevas formas de pensamiento sobre ellos mismos y las sociedades en las que viven.

En el caso de los estudiantes de cuarto año que participan en el Escenario Comunidad, durante todo un año, se encargan de liderar el diseño, ejecución y evaluación de un proyecto de desarrollo comunitario en las áreas de agricultura sostenible, empresariedad o desarrollo social-humano y organizacional. Estas actividades están enfocadas en fortalecer sus habilidades de gestión de proyectos, recursos y personas, y su compromiso social y ambiental. Los estudiantes, juntos con las comunidades, realizan actividades de identificación de problemas (diagnósticos, entrevistas, recopilación de información), diseño (definición de objetivos, plan de trabajo, responsabilidades, presupuestos, formulación del proyecto), implementación, monitoreo y evaluación de sus proyectos, además elaboran informes y presentaciones de resultados para los diferentes actores involucrados. Los estudiantes, en el marco de sus proyectos también facilitan talleres y capacitan a la comunidad en diversos temas según las necesidades identificadas. Ellos además deben planificar, supervisar y evaluar las actividades de los estudiantes de I y II año que están participando en sus proyectos. El Escenario Comunidad es un excelente espacio para promover la participación e inclusión, la comunicación asertiva, los valores (honestidad, respeto, solidaridad, responsabilidad y humildad) y la cooperación, es por ello que los estudiantes deben integrar en sus proyectos a otros actores y sus perspectivas y deben trabajar cooperativamente con ellos.

La mayor parte de los proyectos orientados a mejorar la calidad de vida de las comunidades cercanas a la Universidad EARTH (Campus Guácimo) son guiados por el Programa de Desarrollo Comunitario (PDC), una unidad académica conformada por tres especialistas en desarrollo rural y enfocada en generar mejoras en los aspectos de emprendedurismo local, agricultura sostenible y fortalecimiento organizacional y en integrar a los estudiantes en estos procesos. Este Programa es clave para la Universidad y la formación académica de los estudiantes dado que son ellos quienes definen las líneas estratégicas a trabajar con las comunidades, brindan el apoyo técnico y logístico permanente y generan las conexiones con los actores clave comunitarios.

Esta experiencia que se desarrolla en EARTH es un ejemplo de las múltiples formas en las que las Universidades promueven su compromiso con las comunidades, existen algunos casos más simples o más complejos dependiendo del contexto social, cultural o político, de los recursos con los que se cuentan, de las dimensiones de la Universidad, entre otros factores.

---

## **Reflexiones finales, algunas lecciones aprendidas y recomendaciones.**

---

Desde su compromiso comunitario la Universidad se relaciona con el sector público, privado y con la sociedad civil para beneficio y colaboración mutua, mejorando procesos de investigación e innovación, enseñanza-aprendizaje y formación ciudadana de los estudiantes, pero también aportando a la construcción de capacidades de las comunidades, generando proyectos, asesorías o asistencias puntuales, promoviendo nuevas prácticas y hasta nuevas políticas y programas de gobierno, entre otros aspectos que contribuyan al bien común y la transformación social. Los estudiantes son un elemento clave en esta conexión, ya que ellos pueden mejorar sus conocimientos técnicos, desarrollar habilidades blandas y su compromiso social mientras conocen experiencias del mundo real y promueven cambios positivos en la sociedad. Sin embargo, para que estas experiencias sean realmente positivas

en ambos sentidos es necesario considerar los siguientes puntos:

- Las actividades académicas deben desarrollarse sobre una plataforma de proyectos diseñados con las comunidades y en función de sus problemas y necesidades. Estos proyectos deben apuntar a generar impactos medibles. Para ello, es importante contar con un equipo técnico que elabore y dé seguimiento a los proyectos.
- La vinculación con la comunidad debe ser de mediano o largo plazo y debe promover un beneficio para todas las partes.
- Las actividades académicas deben estar bien planificadas, con objetivos de aprendizaje claros y formas de evaluación que integren las perspectivas de los diferentes actores.
- Los estudiantes a través de su trabajo con comunidades pueden desarrollar su pensamiento crítico, el entendimiento de la complejidad, la conciencia social, la toma de decisiones, pero es necesario generar los espacios de diálogo, discusión y reflexión que lo promueva.
- La reflexión de los estudiantes sobre lo que hacen y experimentan es clave para convertir la acción en aprendizaje, para explorar y cuestionar la realidad y proponer alternativas creativas e innovadoras y generar transformación rural.
- En la comunidad los estudiantes pueden aplicar sus conocimientos técnicos, pero además los profesores pueden generar espacios de trabajo con colegas de otras disciplinas y enriquecer sus clases con ejemplos cercanos y reales.
- La comunicación clara, el respeto a la diversidad y las perspectivas culturales, y el trabajo en equipo, son centrales en la interacción Universidad-Comunidad.

---

## Referencias

---

Ash S. y Clayton P. (2004) The articulated learning: an approach to guided reflection and assessment. Innovative Higher Education. Vol.29. N°2, Winter.

Campus compact (2008) Carnegie Community -Engagement Classification. Recuperado de:

<https://compact.org/initiatives/carnegie-community-engagement-classification/>

Mayhew M. y DeLuca S. (2007) Pedagogical practices that contribute to social justice outcomes. The review of Higher education. Fall, Volume 31, N°1 pp 55-80.



Mazzola J. (2015) Acción comunitaria organizada y racionalidades alternativas en comunidades rurales de la Cuenca del Río Reventazón y la Reserva Indígena Nairi Awari en Costa Rica. Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad Nacional. Costa Rica.

RUFORUM (2017) University Community Engagement Framework and Strategy, Study report. Kampala – Uganda. Recuperado de: [https://repository.ruforum.org/sites/default/files/RUFORUM%20REPORT%20\\_CEFS.pdf](https://repository.ruforum.org/sites/default/files/RUFORUM%20REPORT%20_CEFS.pdf)

Swearer Center (2017) Community Engaged Scholarship and Action: A New Plan for the Swearer Center for Public Service. Brown University. Recuperado de: <https://www.brown.edu/swearer/sites/swearer2/files/docs/Swearer%20Center%20Strategic%20Plan%20V2.pdf>

Suarez-Balcázar Y., Harper G. y Lewis R. (2005) An interactive and contextual model of community-university collaborations for research and action. Health education & behavior. 32, 84



Para obtener más información, póngase en contacto con:

**Dr. James B. French,**  
Universidad Americana de Beirut,  
Director de Proyecto,  
[jim.french@aub.edu.lb](mailto:jim.french@aub.edu.lb)

**Dr. Roula Bachour,**  
Universidad Americana de Beirut,  
Gerente de Proyecto,  
[rb63@aub.edu.lb](mailto:rb63@aub.edu.lb)